

alta aplicabilidad para nuestras circunstancias históricas. Encontramos, no solo un discurso filosófico sobre la responsabilidad que nos invita a seguir profundizando en su vasta y profunda obra, sino también una filosofía en acción. Con respecto a sus obras capitales, encontramos a un Ricœur más personal, más cercano, que pone en juego sus convicciones y las pone en diálogo con la vida que exige siempre una acción comprometida. Por tanto, con su ejemplaridad no solo descubrimos un compromiso teórico, sino una pedagogía de la responsabilidad en la que subyace siempre ciertas esperanzas: *la esperanza de que la «imago Dei» no pueda ser destruida en ningún ser, por deteriorado que se encuentre; la esperanza de que la voluntad de una vida en común no se rompa por el deseo de eliminar todo conflicto; la esperanza de asumir la fragilidad de lo humano, etc.* En definitiva; la esperanza de que el deseo de una vida buena, con y para los otros, nos lleve al cuidado de uno mismo, de los otros, de las instituciones, lo que pasa también por el cuidado de la palabra, los discursos y los relatos. Es decir, estos diez textos que nos llevan a reflexionar sobre: la política, la prudencia, el alcance de la responsabilidad y el riesgo que implica la práctica de la responsabilidad, nos vienen a expresar que la vida buena, libre y autónoma del ser humano se conjuga en lo plural de la coexistencia. El individuo solo puede experimentar la libertad y la vida buena en la comunicación con los otros, como si para ser yo libre precisara a la vez, no que los otros lo sean también, sino que los otros lo sean conmigo. Solo en el espacio intersubjetivo, plural y político, mi libertad se hace presencia real en medio del mundo. De ahí la necesidad del cuidado, como acabamos de decir, de la palabra, los discursos y los relatos. – GABRIEL ALMAZÁN GARCÍA (gabriel.alma.garcia@gmail.com)

MORENO PESTAÑA, J. L., *Retorno a Atenas. La democracia como principio antioligárquico*. Ediciones Siglo XXI, Madrid, 2019, 286 págs.

El último libro de J. L. Moreno Pestaña es el resultado de un riguroso y notable

esfuerzo de investigación en torno al contexto de producción y de recepción de la idea de la democracia, una idea que desde su origen nunca ha dejado de constituir uno de los horizontes y desafíos más importantes de la filosofía. De hecho, gracias a autores como J.-P. Vernant y G.E.R. Lloyd sabemos que el contexto de la democracia tuvo mucho que ver con las condiciones que hicieron posible que la chispa de la filosofía pudiera prender en la Antigua Grecia, algo que no siempre se tiene en cuenta en la historia de las ideas, y que Moreno Pestaña convierte en un caballo de batalla contra el escolasticismo de los comentarios que recortan las ideas del contexto que les da sentido. La imagen que ilustra la portada del libro, una representación de Pericles con un megáfono en la mano, es una buena declaración de principios para un autor cuyo interés por Pericles está mucho más relacionado con la sombra que sigue proyectando sobre todo el que sostiene un megáfono en una plaza que por una vocación de anticuario. La trama de su investigación sigue los hilos de tres importantes filósofos que después del mayo francés del 68 decidieron reorientar su pensamiento hacia la Antigua Grecia (M. Foucault, C. Castoriadis y J. Rancière), un giro que se vio favorecido por una crisis profunda de los modelos alternativos al capitalismo, y que se corresponde con la reactivación del interés de la filosofía por la democracia de las asambleas que la crisis del propio capitalismo terminó desencadenando en el año 2011. Ni para Moreno Pestaña, ni para los filósofos con los que discute, la democracia antigua es un paradigma normativo o un modelo. Se trata, más bien, de un «germen» (en términos de Castoriadis) o una «anacronía» (en términos de Rancière), es decir, de una cantera de prácticas y conceptos que es posible volver a replantear en el presente. No cualquier práctica ni cualquier concepto, sino aquellos que fueron producidos en un contexto específico con el que es posible establecer una cierta relación de proximidad, porque los contextos análogos, por ejemplo, en torno al poder o la dominación, pueden producir dinámicas, lógicas y situaciones análogas.

Un buen ejemplo es lo que el autor define como la tangente de Edipo/Creonte, un dilema que reaparece en cualquier proceso democrático, y que tiende a resolverse en favor de la búsqueda de más democracia. Este dilema está caracterizado por un equilibrio dinámico entre los «costos externos» y los «costos transactivos» que se desprenden de la gestión del poder. Los primeros hacen referencia a los que acumulan las élites en su pugna por el poder al dejar fuera de los ámbitos de decisión a la mayoría de los afectados por estas decisiones, algo que se suele justificar con el argumento de la eficacia. Los segundos aluden al esfuerzo que se debería realizar para incorporar al mayor número posible de afectados en el proceso de la toma de decisiones, por ejemplo, a través de consultas, reuniones o de la difusión de información. Según Moreno Pestaña, la intuición central de la democracia clásica es haber percibido que los costos externos derivados del conflicto entre las élites pueden llegar a ser tan elevados que cualquier costo de transacción derivado de la articulación compleja de la acción de la mayoría comienza a ser bien recibido. Es curioso señalar que el protagonismo que nuestro autor le da al *Edipo Rey* de Sófocles en su planteamiento de este dilema, y que corre parejo a una exhaustiva revisión de las fortalezas y debilidades del tratamiento que Foucault le dio al mismo tema en sus lecciones del *Collège de France* (lo mejor de Foucault, su ruptura con el estilo del «comentario cordial» y su análisis del funcionamiento de las prácticas de verdad; y lo peor, su escaso interés por el contexto histórico), le conduce a situar el momento de mayor torsión de la democracia en el escenario catastrófico de la epidemia. En efecto, el conflicto entre Edipo y Creonte estalla por las decisiones que Edipo empieza a tomar para hacer frente a la terrible plaga que los dioses enviaron a Tebas, una tragedia que muy probablemente Sófocles decidió poner en escena cuando los atenienses todavía conservaban en la retina los estragos de la famosa plaga del 430 a.n.e. En el caso de Edipo, ya sabemos cómo terminó la historia. Lo interesante de la propuesta de Moreno Pestaña es que

nos permite extraer una lección que quizás podamos aplicar en el caso de la pandemia. Si se cumple la tangente de Edipo/Creonte, aquellos gobernantes que opten por aprovechar la catástrofe para ajustar cuentas con sus rivales políticos puede que se encuentren con la sorpresa desagradable de que sus electores consideren los costes de estos ajustes de cuentas menos asumibles que los que se derivan de tomar las riendas de la situación involucrándose más en la toma de decisiones políticas. Sea como fuere, lo cierto es que la idea de que el mejor remedio contra las pandemias es el exilio de algunos gobernantes tiene tantos partidarios hoy como en los tiempos de Sófocles.

El lector interesado en el giro a Grecia de Foucault, Castoriadis y Rancière, encontrará en la obra de Moreno Pestaña una revisión erudita, estimulante y actualizada, pero también un consistente ejercicio de reflexión sobre los lugares y tiempos de la democracia. No hay duda de que la preocupación de Castoriadis y Rancière por el papel crucial de la institución del sorteo (los *Principios del gobierno representativo* de Bernard Manin son otro de los invitados de excepción que pueblan las páginas de *Retorno a Atenas*), constituye uno de los aspectos que para Moreno Pestaña pueden tener más rendimiento a la hora de revitalizar la idea y la práctica de la democracia. La única clase de democracia que hace realmente honor a la palabra es la que apuesta por reforzar las condiciones y procedimientos que hacen posible la participación de la mayoría. Y esto implica que el pensamiento de la democracia no debería dejarse amilanar por el peso de una tradición política cuyos ataques a la institución del sorteo están sesgados por una visión epistemocrática del poder (la coartada más habitual de la simple dominación de clase o la desigualdad social), sino replantear con audacia procedimientos como el del sorteo y la rotación de los cargos para conseguir que la experiencia democrática recupere el sano principio antioligárquico que pueda inmunizarla de los aspirantes a la tiranía. El *Retorno a Atenas* de Moreno Pestaña no complacerá a los que les guste pensar que

vivimos en la mejor de las democracias posibles, pero todos los que no se identifiquen con la herencia del Pangloss de Voltaire encontrarán en esta obra un esfuerzo necesario y fecundo para pensar la democracia del siglo XXI. – DAVID HERNÁNDEZ CASTRO (dherandez@fsof.uned.es)

RADMAN, Z., (Ed.), *Before Consciousness. In Search of the Fundamentals of Mind*, Imprint Academic, Exeter, 2017, 330 págs.

Los catorce trabajos de diversos autores contenidos en este volumen tratan la relación entre la mente consciente y la inconsciente. Es sabido desde hace mucho tiempo que la mente puede a menudo participar en actividades perceptivas y cognitivas sin una advertencia consciente (*conscious awareness*) por parte del sujeto. Así se puede considerar *ab initio* el inconsciente. El principal objetivo explícito de este volumen es conceder al inconsciente un lugar más prominente que el que tiene habitualmente en la filosofía de la mente y en la ciencia cognitiva.

El punto de partida de este libro y los temas que trata se enmarcan dentro de la neurociencia y la psicología empírica. No obstante, tanto la metodología de varios trabajos como el horizonte de todo el libro pueden considerarse filosóficos (7 de los 20 autores, incluido el editor, son filósofos académicos). En sentido global, las aportaciones exceden la interpretación de datos y estudios empíricos, y proponen nuevas nociones para el conocimiento del inconsciente: su estructura, sus límites, su rol en las actividades del ser humano, su modo distintivo de operar, etc. Qué duda cabe que el conocimiento de la mente inconsciente es relevante para el conocimiento global del ser humano. Por todo ello, este libro propicia un diálogo interdisciplinar fecundo entre psicología, neurociencia y filosofía (especialmente teoría del conocimiento y antropología). En esta reseña haré especial énfasis en aquellos estudios con mayor carga filosófica.

El libro está introducido por un breve prólogo del editor, Zdravko Radman, Investigador Senior del Instituto de Filosofía de

Zagreb (Croacia). Los 14 trabajos principales aparecen divididos en tres bloques y enmarcados por un estudio introductorio de Joseph LeDoux y un epílogo de Chris Frith. La trayectoria científica y amplio reconocimiento de estos dos investigadores aumentan el interés del libro.

El prólogo de Radman describe brevemente el contexto científico en el que se presenta el libro: el estudio actual de la mente concede escasa importancia al inconsciente, y esto es un grave error porque «las mentes son inconscientes mucho antes de ser conscientes» (p. vi). A juicio de Radman, este problema está tan arraigado que la ciencia necesita encontrar un *nuevo paradigma* para investigar el inconsciente; y el libro pretende ser un audaz paso en esta dirección. El ensayo introductorio de LeDoux sostiene una tesis metodológica: antes de recurrir a la conciencia para explicar los procesos psicológicos y conductuales, se debe haber demostrado satisfactoriamente que la conciencia toma parte en ellos, pues esto está lejos de ser evidente.

La primera parte del libro, titulada «La conciencia se encuentra con el inconsciente», se centra principalmente en la delimitación conceptual de los dos ámbitos y cómo cada uno influye en el otro.

En primer lugar, Alain Berthoz explica cuáles son los prerrequisitos para la aparición del sí mismo, entre los que destaca la construcción unificada de un cuerpo mediante el cerebro. También explica su hipótesis de los «actores elegantes», que son mecanismos auxiliares logrados por evolución que permiten una transición fácil desde el procesamiento pre-consciente a la experiencia consciente. Los principales son imaginación e inhibición. Una importante conclusión de Berthoz es que es difícil la separación neta entre consciente e inconsciente.

Esta línea es seguida en el siguiente trabajo por el editor, Zdravko Radman, quien en un trabajo filosófico de gran ambición comienza exponiendo el estado actual del estudio del «duro problema de la conciencia», a su juicio el problema científico principal del siglo XXI. Dicho estudio se encuentra estancado frente a un muro desde el cual la